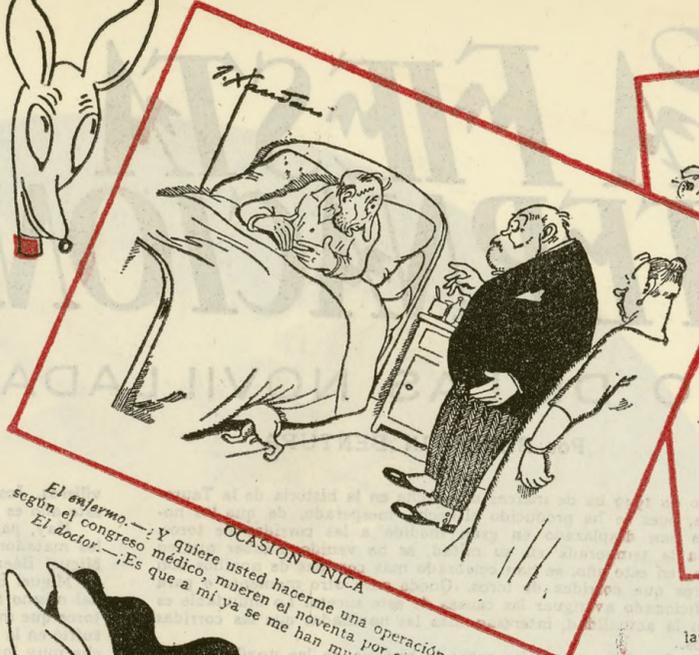


VIEJOS AMIGOS

—¡Te encuentro muy cambiado!  
—¡Todo cambia! ¡Te acuerdas de aquella chica rubia, tan simpática, que era novia mía? ¡Pues no es ni chica, ni rubia, ni simpática, ni novia! ¡Me casé con ella!



OCASION UNICA

El enfermo.— ¡Y quiere usted hacerme una operación de la que, según el congreso médico, mueren el noventa por ciento?  
El doctor.— ¡Es que a mí ya se me han muerto los noventa!



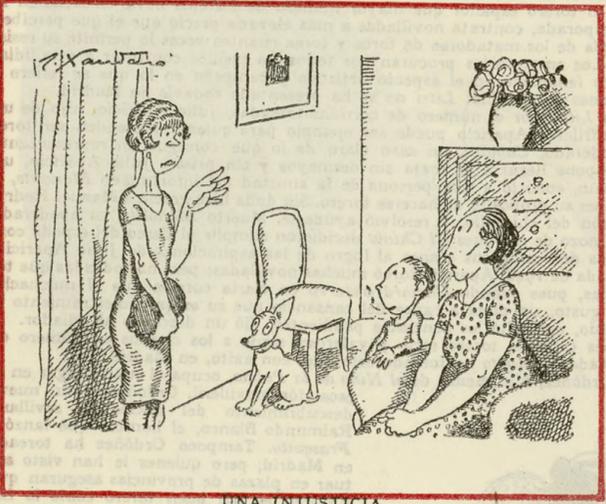
MADE ALCALDESA

—Míe usted, Semproncio, cómo el agua lo resolvía y cerrando las lecherías...



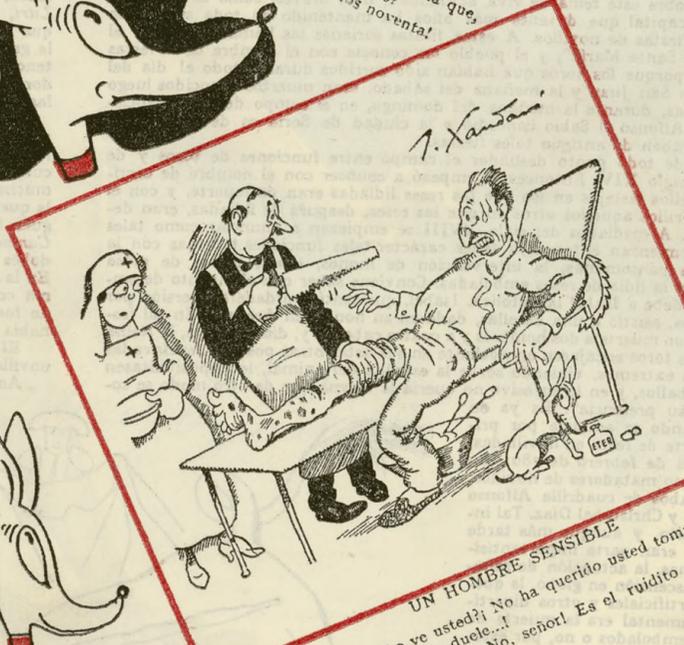
EL PROBLEMA DE LOS CALCETINES

—Es un asco! Siempre se me agujerean...  
—Cátese usted, amigo. Cuando yo era soltero me ocurría lo mismo, pero ésta me ha enseñado a zurcirmelos.



UNA INJUSTICIA

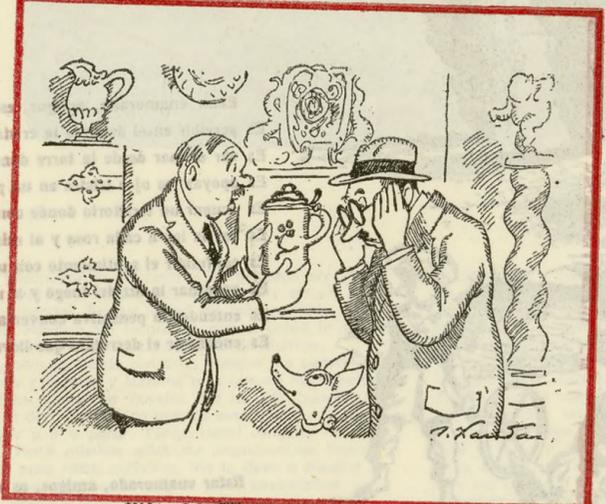
—¡Por qué la despidieron a usted?  
—Porque la señora se enteró de que usaba su cepillo de dientes y creyó que me lo metía en la boca... ¡Le juro a usted que sólo era para darme brillantina al pelo!



UN HOMBRE SENSIBLE

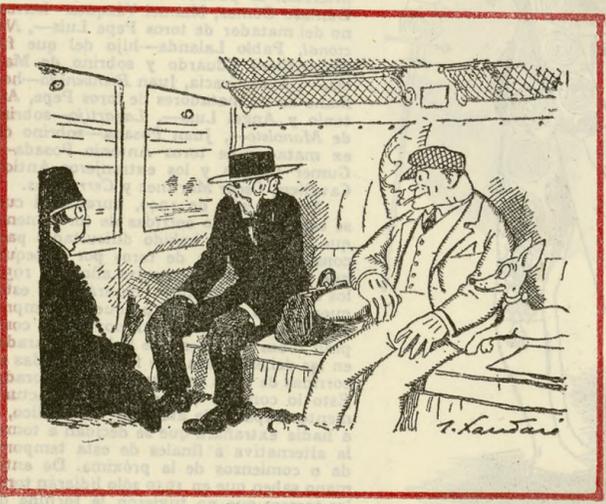
El doctor.— ¡Lo ve usted? No ha querido usted tomar el cloroformo y ahora le duele...!  
El paciente.— ¡Ca! ¡No, señor! Es el ruido de la sierra, que me da dentera...

Xaudaró  
antología  
de su  
gracia



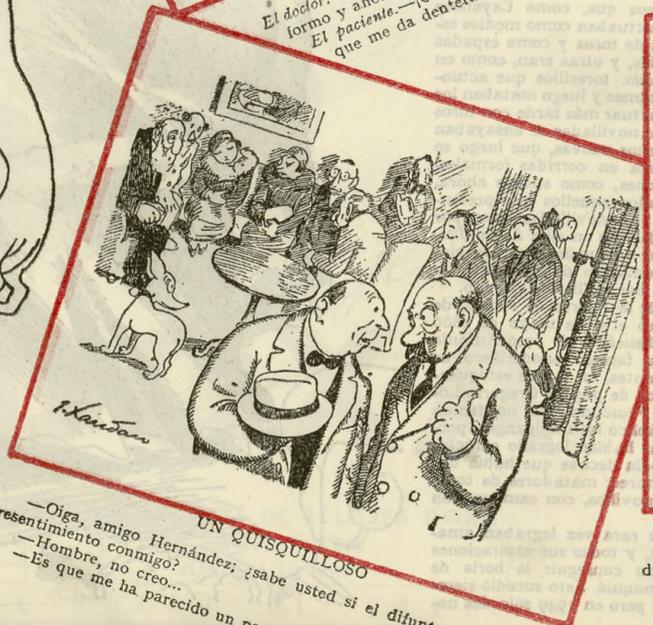
UNA OCASION

—Este tarro de cerveza perteneció al gran autor de Parsifal. Doce duros.  
—¡Caramba, me quedo con él! Así podrá mi mujer tocar algo de Wágner sin hacer ruido.



EN EL EXPRESO

—Yo voy al cabo Gris Nez, en pleno Canal de la Mancha, que se está muy bien.  
—¡Ah! Pues iremos el año que viene, que estaremos de medio luto. Ahora vamos al mar Negro.



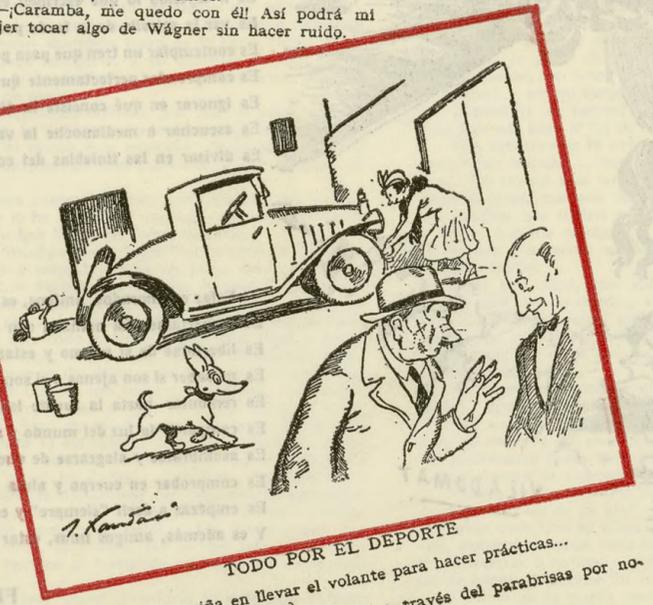
UN QUISQUILLOSO

—Oiga, amigo Hernández; ¿sabe usted si el difunto tenía algún resentimiento conmigo?  
—Hombre, no creo...  
—Es que me ha parecido un poquito tieso.



ALTO PARA ALMORZAR

—Pero vamos a decir que podemos almorzar a la carta?  
—Porque les doy un recibo y puen pedirlo por correo...



TODO POR EL DEPORTE

—Ella se empeña en llevar el volante para hacer prácticas...  
—Y usted, las ha hecho?  
—Las estoy haciendo. Hoy pasaré a través del parabrisas por novena vez.

Xaudaró

Con la reproducción de varias caricaturas y chistes de Xaudaró, la revista MUNDO HISPÁNICO inicia en el presente número una antología del humor hispanoamericano, que abarcará, desde los maestros de la caricatura satírica del primer tercio de este siglo, hasta los actuales renovadores del humorismo español e hispanoamericano, que, centralizados por el semanario *La Codorniz*, empiezan a rebasar las fronteras nacionales.

Joaquín Xaudaró fué uno de los más populares dibujantes humorísticos españoles, si bien se especializó en la caricatura periodística, que popularizó en España e Hispanoamérica a través de las páginas del semanario *Blanco y Negro* y del diario *A B C*, en que también colaboró asiduamente en sus últimos años.

Había nacido en Vigán (Filipinas) en el año 1872, hijo de españoles. A los nueve años ya fué traído a España, donde se inició su educación y más tarde cristalizaba su vocación artística, que cultivó desde muy joven. Su agudo sentido del humor, que cultivó sin llegar a la sátira personal y agresiva, tan de moda en su tiempo, hizo las delicias del público que buscaba con entusiasmo sus dibujos en España y en América.

¿Quién no recuerda aún aquel "perrito de Xaudaró", tan popular en sus dibujos? Era un "personaje" que no faltaba nunca en el escenario humorístico de Xaudaró. Tenía la apariencia de un detalle complementario de la escena representada, pero en no pocas ocasiones resultaba el verdadero "protagonista", ya que su mirada significativa o su ingenuo gesto zoológico subrayaban, para el público que sabía ver, el rasgo de humor de la escena.

MUNDO HISPÁNICO rinde hoy, con la publicación de estas caricaturas de Xaudaró, un fervoroso homenaje al popular artista que tantos momentos deliciosos ha proporcionado a los españoles durante más de treinta años de asidua labor.

A Xaudaró seguirán, en nuestras páginas, otros humoristas hispanoamericanos.

